
CONFERENCIAS DEL GUÍA

209

La conferencia Roscoe:
inspiración para el
centro Pathwork



PATHWORK
DE MÉXICO

La conferencia Roscoe: inspiración para el centro Pathwork

•

ESTA CONFERENCIA FUE DICTADA EN JULIO DE 1972 EN UN TALLER DE FIN DE SEMANA EN ROSCOE, Nueva York. Estábamos apenas en las negociaciones iniciales para comprar la propiedad de Phoenicia que iba a convertirse en nuestro Centro. No era para nada seguro que fuéramos a tener el dinero suficiente para solventarla o que pudiéramos superar los problemas iniciales. Pero, usando todos los principios de las enseñanzas del Guía y trabajando con nuestros aspectos más profundos, personales e irracionales, pudimos vencer de una manera maravillosa problemas que al principio parecían insolubles. Desde entonces, gran parte de lo que el Guía había predicho se ha cumplido.

Saludos y bendiciones para todos los que están reunidos aquí. Me gustaría hablar esta noche acerca de lo que están ustedes haciendo desde un punto de vista tanto personal como colectivo. Veamos por un momento qué tan consciente está la humanidad, como un todo, de los sentimientos negativos, las ilusiones, los errores conceptuales, la intencionalidad y las actitudes negativas. Cada parte de estos aspectos, a medida que evolucionan en el curso de su trabajo en este *Pathwork*, es, en su mayor parte, inconsciente al principio. En su visión distorsionada creen que lo que es inconsciente no los afecta,

mientras que sólo lo que es consciente representa una obstrucción en su vida o puede tener consecuencias negativas. Lo cierto es todo lo contrario. Cuanto más aprendan a ver con los ojos de la realidad, más inevitablemente observarán que ésta es la verdad.

La evolución humana observa una curva de desarrollo que va desde la exteriorización de la negatividad hasta el siguiente paso, que es la represión. El paso después de la represión es volverla consciente pero sin exteriorizarla. Sólo después de alcanzar este nivel de conciencia es posible cambiar las energías, los sentimientos y el poder creativo invertidos en las actitudes negativas en actitudes positivas.

En la escala que he esbozado ampliamente aquí pueden ver dónde está el resto de la humanidad comparada con personas como ustedes, que son la minoría. Haber llegado, por lo menos hasta cierto grado, a este conocimiento sobre los sentimientos negativos, las intenciones negativas, sobre la contención, sobre no querer dar pero querer obtener todo lo que puedan —y consecuentemente a darse cuenta de su desconfianza y su codicia— es un paso enorme para ustedes. Pero es sólo un paso. Deben seguirle pasos subsecuentes. Desde luego que ya he esbozado estos pasos de diversas maneras en las conferencias que he dictado a lo largo de los años.

Digámoslo otra vez de una manera nueva y diferente, con el propósito de determinar dónde están ahora. La mayor parte de ustedes apenas empiezan a volverse conscientes de los sentimientos más negativos de odio, codicia, destructividad e intencionalidad verdaderamente negativa. Cuanto más valor y honestidad tengan, lo que los invité a desarrollar desde que me manifesté a través de este instrumento, más libres se sentirán. Pero esta liberación requiere que den los pasos siguientes, a veces en secuencia, a veces alternadamente y otras veces en forma traslapada con otro. Al salir a la superficie estas negatividades, con frecuencia todavía se ciegan ustedes a la verdadera realidad en oposición a la realidad distorsionada que ven dentro del marco de las negatividades existentes. Ya pueden

saber en este punto que son negativas, pero todavía tienen que batallar con ustedes a fin de percibir plenamente en qué grado ocurre esto y por qué. Tienen que vencer mucha resistencia para permitirse comprender hasta qué grado se dañan y dañan a otros, y en qué medida es irracional esta actitud y no un producto de la realidad. Todavía tienden a negarla mediante cualquier argumento que se les ocurra. Si no culpan a las circunstancias actuales, pueden recurrir a circunstancias pasadas. Pero cualquiera que sea el medio de racionalización que empleen, representa una tremenda batalla para ustedes asumir plenamente la responsabilidad y permitirse conocer las consecuencias de su negatividad, del daño que se infligen a ustedes y a otros. Hacen esto incluso con sus pensamientos e intenciones, aun cuando éstos no se traduzcan en acción.

Hablé de esto más largamente en conferencias pasadas. Aquí sólo quiero decir que el siguiente paso en el trabajo, al salir a la luz la intencionalidad negativa y los sentimientos de odio y rabia y las actitudes de avaricia y desconfianza, es que traten con la parte más avanzada y desarrollada de su inteligencia de entender por qué no es bueno esto. Y al buscar la verdad de buena fe, entenderán y percibirán la falsa realidad que han creado para justificar sus actitudes e intenciones, tan opuestas a la realidad como podrían serlo, si eligen valerse de las muchas alternativas a este patrón. A medida que obtengan la percepción de estas dos realidades, o de estas dos maneras de ver la vida, adquirirán la capacidad de hacer la transición al siguiente paso: decidir si quieren o no abrirse a la vida y dar de sí. Cuando comprendan la falsa realidad que han creado, opuesta a la realidad tal como es, también entenderán entonces —y tal vez muchos de ustedes puedan hacerlo ahora— que no importa qué circunstancia exterior parezca ser la causa de su infelicidad e insatisfacción, son en realidad sus propios sentimientos e intenciones negativos los que los ponen en este estado. Al observar los disparates que salen de ustedes en el proceso de este *Pathwork*, podrían notar que desean odiar, desean no dar nada, desean desconfiar, y luego culpan al mundo de su infelicidad. Aquí es donde la mayoría de ustedes están, más o menos.

Tal vez el siguiente paso en la transición sea que se permitan ver cómo responsabilizan al mundo de su infelicidad en vez de conectarla con esta o aquella actitud negativa de ustedes. Se encuentran ahora en el punto en que pueden reconocer su intención de no dar nada de sí y, sin embargo, esperar que se les dé todo. Pero todavía no establecen la *conexión* entre la infelicidad que sienten, las insatisfacciones y las frustraciones que experimentan, el sentimiento de que la vida pasa sin darles ninguna realización, y las actitudes negativas que ya saben que existen en ustedes. Éste es el paso que deben dar. A veces, si este paso se da demasiado pronto, se pierden la conciencia plena, la medida precisa, toda la intensidad de su ser más negativo y las partes más destructivas de ustedes, la oportunidad de este segundo paso tiene que variar. Tienen que sentir sensiblemente. Por otra parte, también deben estar atentos a la posibilidad de que usen mal esta verdad, de que se queden en sus negatividades con otro pretexto aceptable: que la oportunidad debe respetarse y que nada ha de precipitarse. Estas son las sutilezas para las que no hay reglas. Deben usar y prestar atención a mecanismos de escucha muy finamente calibrados a fin de discernir sus motivaciones ocultas para cualquier cosa que hagan. Su buena voluntad y su sinceridad son, desde luego, los factores determinantes. Si usan estos atributos, se verán como son y no como quisieran parecer.

El siguiente paso —y, de nuevo, éste puede traslaparse, y quizás ya estén dando estos diversos pasos alternadamente ahora mismo— es su verdadera intención de dar confiadamente y saber que dar es recibir. ¿Cómo pueden salir del círculo vicioso en el que están atrapados entre sus necesidades insatisfechas y su rencorosa retención? ¿Por medio de más culpabilización? ¿De más demandas? ¡Desde luego que no! Sólo cuando decidan que dar al universo vale la pena descubrirán que ustedes y el universo son uno. Al darle, se dan a ustedes. Si se niegan a hacerlo, les resultará imposible recibir de la vida. Ésta sólo se les revelará en la medida en que le den.

Estos son los pasos que deben recorrer. Es muy fácil perderse en buenas intenciones de dar, de amar, de ser generosos y abiertos.

Cuando junto con esta intención pasan por alto el estado negativo donde aún ruge la tormenta de la destructividad y la malevolencia, escinden su conciencia de esta parte. También es fácil perderse cuando han abierto el inmensamente energético centro neurálgico de la negatividad dentro de ustedes y se quedan en él, disfrutándolo porque ahora han encontrado una energía nueva que habían perdido cuando negaron la existencia del mal. Cuando empiezan a redescubrir este mal, también redescubren la energía que nunca supieron que poseían. Tienen que permitirse expresar esta energía de una manera inocua. Al hacerlo, también han de tener cuidado de no perderse en ese paso y entregarse a él, olvidando los pasos subsecuentes, que son: ver la irrealidad que siempre está conectada con el mal y luego hacer acopio de su intención positiva. Ésta requiere de fe en el universo y en su ser más íntimo, sabiendo que su verdadero deseo es aceptar esta fuerza benigna y ponerla en movimiento.

Desconfían de ustedes tal como son ahora porque jamás permiten que la conciencia divina se manifieste a través suyo. Todos tienen que aprender que el poder divino puede y debe manifestarse a través de ustedes si desean estar en armonía con el universo. Pero el poder y la armonía divinos no pueden manifestarse a través de ustedes, no pueden darles a menos que se abran para que éstos puedan entrar. Éste es, en términos amplios, el camino considerado en otro sistema secuencial más. Lo que he dicho hasta ahora se aplica a ustedes como individuos.

Ahora, para ustedes, colectivamente, me gustaría decir esto. Un grupo como éste es una entidad muy importante con mucho más significado para toda la evolución de esta era en el tiempo y el espacio de lo que ninguno de ustedes se puede imaginar. Como lo he dicho una y otra vez, es un núcleo. Pero éstas son sólo palabras. La creación se desarrolla desde el núcleo o centro más pequeño y minúsculo y luego se extiende y crea un centro más grande, que crece más y más, como una célula que crece a partir de la siguiente. El crecimiento siempre procede a partir de un centro interior a otro exterior. Nunca crece desde el

exterior como lo espera la personalidad distorsionada e inmadura. El crecimiento sólo puede darse desde dentro, pues allí existe todo lo que el universo contiene. Todas las posibilidades existen ya dentro de ustedes. Si pueden aceptar este pensamiento, pueden también empezar a creer en la posibilidad de su propio cambio. De lo contrario, nunca creerán en su poder para cambiar. El centro interior más pequeño, que es ahora sólo una oscuridad, se convertirá en algo que experimenten como una realidad. La sabiduría los guiará, manifestándose en su mente consciente. La energía, los sentimientos de amor, de luz y de esperanza serán su realidad. Esta realidad está contenida en su centro más íntimo.

Ahora, cuando un número suficiente de individuos se reúnen con el propósito común de hacer de este centro interior de realidad divina una manifestación visible en su vida, se está creando un centro exterior. Aunque en términos de números este grupo pueda ser excesivamente pequeño en comparación con el número de individuos que habitan esta Tierra, no es en modo alguno insignificante en términos de conciencia y energía. De tal modo, se está creando un centro de conciencia y energía con el propósito común de la purificación, la sinceridad, la honestidad y la intención de hacer surgir el centro divino desde el interior de más y más individuos.

Quisiera añadir aquí que, para cierto número de almas, la vida en la Tierra es una tarea que han emprendido deliberadamente. Esta tarea siempre comprende, básicamente, la purificación personal. A menos que ésta se lleve a cabo, ninguna tarea valiosa puede completarse. Esto no significa, desde luego, que deban ser perfectos. Significa que deben proceder con devoción y total compromiso a entrar en su tierra interna hasta que encuentren el núcleo. Y a medida que más y más personas lo hagan, crean un núcleo más grande que es un poder intrínseco desde el punto de vista de la energía espiritual.

Muy rara vez hago predicciones, pero si las hago, tienen un propósito. Cuando he hecho esto en el pasado, siempre han resultado ciertas. Les digo a ustedes, amigos míos, que están

dedicados a este trabajo, que lo que está en juego es muy importante en los planos espirituales. Si construyen y trabajan en una comunidad que vive con esta honestidad, con esta veracidad, con esta intimidad de autorrevelación como lo que realmente son, no como lo que quieren parecer, tal comunidad creará centros espirituales más grandes. Una comunidad así es tan rara en este mundo que atraerá poder en el sentido espiritual, no en el sentido mundano. Este poder tendrá su efecto, y un día las dificultades y fricciones que son inevitables al principio en una empresa así les habrán enseñado las lecciones necesarias. Al manejar las obstrucciones de una manera verdaderamente honesta, abierta y autorreveladora —de acuerdo con los principios de este camino, como los han aprendido y tratado de llevar a la práctica— pondrán un ejemplo a los gobiernos mundiales. Esto llegará, y tal vez tarde años, pero la mayoría e ustedes vivirán para verlo aquí mismo, en esta Tierra. Poco a poco, los políticos y las personas de influencia se sentirán atraídos a este círculo —tal vez al principio para trabajar en sí mismos— y así traerán al mundo un nuevo enfoque. Es una tarea que dará ejemplos. Tendrán que realizarla lentamente, superando las negatividades dentro de los seres individuales, y por lo tanto en el núcleo pequeño. Al reconocer las obstrucciones por lo que son aun sin necesariamente poder superarlas, producen una limpieza que jamás podría existir en un grupo de personas que ocultan su mal y fingen que no existe. Ese será un ejemplo. Por esa razón el crecimiento debe ser lento y a veces arduo. De ustedes depende superar los obstáculos. También depende de ustedes reconocer que cada obstáculo con el que se topan representa un aspecto de ustedes que se convierte en su lección. Y cada uno de ustedes puede reconocerlo como un reflejo de algo dentro de sí mismos.

Les pido, amigos míos, que reconozcan todas las negatividades, pero no vean esto como una ocasión para pasar por alto su propia potencialidad que siempre está en espera de la verdad, la belleza, el amor, la generosidad, el don de sí, la confianza y el espíritu de la creación divina que está dentro de todos ustedes. Búsquenla y la encontrarán, cada uno de ustedes. Aun si

piensan que están vacíos ahora —y muchos de ustedes piensan que lo están— encuentren su plenitud como resultado de su buena voluntad, de un esfuerzo por ser abiertos. Al hacer esto, podrían encontrar otro nivel más donde digan: “No, quiero aferrarme. No quiero dar nada”. Pero al permitir que estos dos niveles se encuentren y se confronten entre sí, se manifestará un nivel aún más profundo. Llegará un dar muy hermoso, pleno, en el que no haya el menor rastro de ansiedad o duda. Deben esperar y desear que este nivel se manifieste. Al expresar su odio, también expresen su amor, pues éste existe igualmente. Al expresar su deseo de retener, también expresen su dar, pues ese existe también. Al expresar su mentira, expresan su verdad al hacerlo. Incluso cuando expresan su odio, ya aman en cierta medida, especialmente cuando no lo justifican, sino que lo nombran por lo que es. No obstante, también pueden expresar directamente su amor y su deseo de dar, pues esto espera ser liberado. Éste es mi mensaje para ustedes.

Ahora sugeriré una meditación en la que todos pueden participar, y que pueden usar para ustedes.

De nuevo les digo que entren en calma y sepan que en lo más profundo de ustedes está el núcleo de Dios que les hablará. Lo ayudarán a manifestarse si dicen palabras como: “Suelta, suelta la mente y tus ideas preconcebidas y tu negatividad arraigada. Suelta el hábito y permite la intervención de Dios. Permite la entrada de ideas y sentimientos nuevos”. Éstos pueden no ser nuevos, *per se*, pero sí son nuevos para su mente consciente. Escucharán la voz interior que dice: “Entra en calma y sabe que soy Dios”, en cada uno de ustedes. Digan: “Tengo en mí el poder que permite que Dios se manifieste. Me rindo a esta voluntad de verdad y belleza. Deseo que el amor y la verdad de Dios me instruyan. Quiero dar lo mejor de mi vida consciente para que surjan la verdad, el amor y la belleza de mi ser más íntimo. No evitaré destruir mi autoimagen, mi vanidad, mi orgullo. La verdad, la belleza y el amor del espíritu supremo que me habitan son mucho más importantes que mi pequeña vanidad y mi pequeña arrogancia. Dedico mi vida al Espíritu del Universo”.

Todas las respuestas que necesitan existen si escuchan a este espíritu universal de su interior. Búsquenlo y conocerán su verdad. Busquen honestamente y el amor del universo se desplegará para siempre. Y como están juntos en esta verdad de su propio camino, una fuerza y una belleza maravillosas los unirá en la empresa común y borrarán las pequeñas fealdades, las pequeñas retenciones y todas esas cosas que son sombras que les ocultan el sol. Son muy bendecidos. El amor de Dios se les da a todos. Permitan que su corazón lo sienta. Sean benditos.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 3 de julio de 1972

EDICIÓN EN INGLÉS:
The Roscoe Lecture: Inspiration For The Pathwork Center
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
19 de noviembre de 2021

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



PATHWORK
DE MÉXICO

© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.